

El verbo

Hace mucho tiempo, el pueblo mapuche vivía cerca de los bosques de pehuén, al sur de Chile. Los habitantes se reunían bajo estos árboles para rezar y colgar regalos en sus ramas, pero no cosechaban sus frutos, pues en un principio creían que eran venenosos (para conocer más sobre la historia de los mapuche y el pehuén lee la historia anexa “leyenda del pehuén”).

I.- Completa las oraciones

- El pueblo mapuche cerca de los bosques de pehuén.
- Los habitantes se bajo estos árboles.
- Los habitantes no sus frutos porque creían que eran

Los verbos
Son palabras que indican acciones.

Por ejemplo. Los habitantes se **reunían** bajo estos árboles para **rezar** y **colgar** regalos en sus ramas...

II.- Subraya del color que tú quieras los verbos de las siguientes oraciones.

- Ellas cosechaban piñones.
- El joven mapuche vivía cerca de los pehuenes.
- El pueblo mapuche cuida y protege el pehuén.

Tiempos verbales

III.- Lee el texto y subraya los verbos.

Lincomán comió piñones.
Lincomán come piñones.
Lincomán comerá piñones.

IV.- Completa la tabla escribiendo las oraciones anteriores según corresponda.

AYER	AHORA	MAÑANA

Los tiempos verbales son:

Pasado

Indica que la acción
ya fue realizada.

(ayer) comió

Presente

Indica que la acción
está siendo
realizada.

(ahora) come

Futuro

Indica que la acción
se realizará.

(mañana) comerá

V.- Recorta y pega las imágenes anexas y completa el cuadro.

	Pasado	Presente	Futuro
	saltó		
			estudiará
		duermen	



Leyenda del pehuén

Hace mucho tiempo, el pueblo mapuche vivía cerca de los bosques de **pehuenes** al sur de Chile. Los habitantes se reunían bajo estos árboles para rezar y colgar regalos en sus ramas, pero no **cosechaban** sus frutos, pues creían que eran venenosos.

Durante un invierno muy **crudo**, la gente del pueblo, se había quedado sin alimento y la tierra estaba completamente cubierta de nieve. Los habitantes rogaban y pedían la ayuda a Nguenechen, quien era su dios creador.

Entonces, Paimún, jefe de la comunidad, decidió que los jóvenes partieran en busca de alimento por todas las regiones que conocieran. Entre los que emprendieron la búsqueda iba un honrado joven llamado Lincomán, quien recorrió la región sin descanso en busca de alimento. Un día regresó cansado y con las manos vacías cuando encontró a un anciano.



El anciano desconocido se acercó a Lincomán. El joven le habló de su comunidad, de los niños, los enfermos, los ancianos y el hambre que sentía su pueblo. El anciano lo miró y le preguntó: ¿No comen piñones, que son los frutos del pehuén? Cuando estos caen maduros, una familia entera se puede alimentar de ellos.

El muchacho le dijo que siempre habían creído que eran venenosos y Nguenechen prohibía comerlos. Entonces, el viejo le explicó que se podían ingerir siempre y cuando se cocieran en mucha agua. Apenas le dio estas indicaciones, el anciano desapareció.

Al llegar a la comunidad, Lincomán le contó al jefe Paimún lo sucedido. Este le manifestó que el anciano era el propio Nguenechen, que había bajado para salvarlos. Desde entonces se dice que el pueblo mapuche cuida y protege los pehuenes, ya que ellos les brindan el alimento que necesitan.

